

# EL ENTREACTO.

PERIODICO DE TEATROS,

LITERATURA Y ARTES.



Sale jueves y domingos. Los suscritores reciben gratis todos los meses, un drama nuevo y una hermosa estampa; y tienen entrada en un gabinete particular de lectura, establecido en el despacho del periódico, calle de Preciados, número 19.  
Se suscribe á 8 rs. mensuales, 20 por trimestre y 28 para las provincias franco de porte.  
Puntos de suscripción. En el despacho del periódico, librería de su editor D. IGNACIO BOIX, calle de Carretas, número 8.

(CONCLUSIÓN DEL ARTICULO III.)

Trámites anteriores á la representación de  
un drama entre los antiguos.

(EXTRACTO DE MR. MAGNIN.)

## CENSURA.

Pasando de Atenas á países monárquicamente gobernados encontramos al teatro en el mismo estado de libertad. En Sicilia por ejemplo las invectivas y sátiras personales eran continuas; Philoxeno se atrevió á burlarse en el drama titulado el Cíclope, del tirano Dionisio, su rival en amores; y con decir que Licon, representando delante de Alejandro, introdujo en una comedia un verso pidiéndole cierta suma, se comprenderá que la censura teatral no podía existir.

Los romanos cuando conquistaron la Grecia creyeron mas cómodo cerrar el teatro que establecer la censura: pero como las representaciones dramáticas estaban ligadas con las costumbres, leyes, y creencias de los griegos, en breve tuvieron que permitírselas de nuevo; y en ese periodo parece, según un pasaje de Luciano, que los magistrados que antes tenían á su cargo la vigilancia sobre los juegos escénicos, recibieron de los conquistadores la misión de censurar previamente los dramas que de tiempo en tiempo se presentaban todavía á los certámenes.

Sin embargo aun cuando sea efectivamente cierto que los romanos estableciesen en Grecia una medida análoga á la previa censura, ni fué disposicion universal ni constante, pues que Aristides (en el segundo siglo) se queja de las personalidades cómicas, que renacían en muchas ciudades del Asia menor, y del desenfreno marcado de los teatros de Egipto y de la Siria.

Lo primero que Casio hizo al revelarse contra Marco Aurelio, fue conceder espectáculos escénicos á los habitantes de Antioquia, y en ellos absoluta libertad para satirizar á las personas, cosa que el emperador prohibió bajo graves penas. En esta ocasion aparecen las leyes represivas pero sin ningun vestigio de las preventivas.

El caracter grave, severo y esencialmente aristocrático de la constitucion romana, se opuso desde luego á la satírica y burlona índole de los juegos escénicos entre los griegos; y así aunque de un mismo origen los de Roma que los de Atenas, mientras en esta ciudad no reconocieron barreras, en aquella encontraron una y muy poderosa desde luego. En el año de 302 de la fundacion de Roma, ya se puso límite á libertad de la naciente comedia imponiendo la pena de azotes al poeta autor de versos difamatorios. Esa disposicion de una de las leyes de las doce tablas, se modificó, mas no se derogó en lo sucesivo; siendo de notar que no se extendió á los poetas satíricos.

En el año 519 (F. de R.) Nevio, poeta de la escuela griega, intentó introducir en el teatro romano la comedia política y fue tolerado, mientras no salió de generalidades y teorías; pero ocurriósele estrecharse con la

flor de la aristocrácia, los Escipiones y los Metellos, y hubo de comparecer ante los Triumviro que le condenaron á una prision bastante larga para que en ella, se diga, que compuso dos dramas retractándose de sus pasados atrevimientos.

Observóse severamente en Roma la ley que prohibía nombrar en las tablas á personas determinadas; y se conserva memoria de haber sido juzgados dos actores por su infraccion.

Sin embargo esos hechos mismos prueban que no existia la previa censura pues con ella inútil es establecer penas para delitos que no pueden cometerse.

Sila, durante su dictadura, declaró crimen de lesa magestad la publicacion de libelos infamatorios, y con mas motivo la difamacion teatral; ley que cayó en desuso durante los primeros años del imperio, pero que renovaron Augusto y algunos de sus sucesores, considerando como una garantia concedida á los magistrados y aristocrácia contra los insultos de los poetas.

Sin embargo de la opinion de algunos fundada en conjeturas sobre pasajes de diferentes autores, Mr. Magnin, apoyándose en otros de Ciceron, cree con sobrado motivo que en Roma durante la república no existió nada que se pareciese á la censura previa; pero presume que se estableció en tiempo de Augusto, y que Tarpa presidente de la junta de lectura, recibió del primero de los emperadores el encargo de censurar los dramas. En apoyo de esta opinion refiere que Augusto, que aun las alabanzas á su persona queria que fuesen delicadas, recomendó á los Pretores que no permitiesen prostituir su nombre en los certámenes poéticos; lo cual no pudieran hacer aquellos magistrados sin el derecho de previa censura.

Por último la censura si existió en tiempo de Augusto como una de las ruedas de la monarquía moderada que aquel intentó fundar, no pareció bastante á los Tiberios, Domitianos y Caligulas, que prefirieron cometer inauditas crueldades con los poetas que se deslizaban, á prevenir sus excesos.

## EL PATIO DE MI CASA.

Aunque yo soy español puro y neto, y me gustan mucho los usos de mi tierra, y rabio de ver ese afan de estrangerizarlo todo, y de adoptar casi siempre lo malo extraño, y desdeñar lo bueno nuestro, hay sin embargo una costumbre española á que jamas me he podido acostumbrar; una manía hasta de mal tono, que consiste en echarse á dormir apenas se levanta cada prógimo de comer, y pasarse así dos ó tres horas roncando á pierna suelta.

A mi me gusta el verano, porque en él la naturaleza rie y el sol alumbra brillante y esplendente; me gusta el verano por sus noches templadas y serenas, que la luna hermosa paseándose por un cielo puro y azul: me gusta el verano por las flores, por el calor; por los baños; me fastidia completamente por las moscas, por las chinches y por la siesta. Y sino, á ver, qué se hace uno durante ella?... Dormir?... Ya he dicho que no me place. ¿Leer?... Broussais, Gall y Orfila han probado que despues de la comida ésto es perjudicial y

39.

presortes  
á delatar

á muerte,  
el mas  
ado en la  
se ocu-  
y, rendi-  
la última  
por afflic-  
ad y por  
urado Sa-  
deshonra!  
enzado á  
la hora ha  
sueño de  
árques, y  
lir al su-  
iforme de  
mientras  
ar de ella  
para la li-  
y sabedor  
ite á rue-  
vez que  
an, cuya  
campana.  
is, de de-  
a: su mu-  
n compa-  
ita por el  
a desgra-  
se prepa-  
na que se  
silencio de  
del mar-  
e á pedir  
Eugenio  
liatamente  
traordina-  
a Pascual  
e la repú-  
qués mira  
es, en el  
Pero có-  
de seguir  
arrastra en  
de su vir-  
marcha á  
erriage de  
ecto, llega  
és está en  
que Pas-  
r la repú-  
su padre,  
ara apode-  
ria los se-  
na batalla,  
in tan im-

y merced  
era su mu-  
fronteras  
su evasion  
eguiria un



mal sano... ¿Pasear?... La razón y la experiencia han probado que á estas horas no hay cosa mas fácil que coger un tabardillo. Pues señor, entonces ¿qué se hace el ciudadano que no puede ó no quiere dormir, ni pasear ni leer?... Qué?... Estudiar las costumbres del pueblo, desde la ventana del patio, ó desde el balcón de la calle, como hacen los extranjeros que vienen á visitarnos, para publicar luego unas descripciones tan exactas que no hay mas que ver.

Por hoy me inclino á la primera, es decir, á la ventana; otro día me dedicaré al segundo y referiré lo que observe á mis lectores.— Eh!..... ya estoy asomado; investiguemos ahora, y registremos lo que pasa.

El patio de mi casa es cuadrado y espacioso: rodeándole diferentes puertas de todos tamaños y hechuras; sobre ellas hay ventanas, y sobre las ventanas otras y así sucesivamente hasta contar cinco pisos sin el entresuelo. Empezaremos por abajo; es decir, por el patio propiamente hablando. En primer lugar, allí hay un sillero que trabaja en su oficio, y hasta una docena de chicos que le rodean: pero por qué sacan de pronto sonoros pitos y estruendosos cencerros y los agitan delante de aquella puerta?... Ya caigo; porque esta mañana se casó el tendero de aceite y vinagre que apenas cuenta ochenta primaveras con una doncella de setenta y dos, contemporánea de Carlos III. El diablo son los muchachos!... Pero mientras los novios estarán renegando probablemente de que así los turban en sus solaces, y al paso que todos los vecinos, unos en las ventanas y otros en las puertas celebran la desacorde orquesta, advierto que por entre la confusion y el tropel se desliza un mancebito como de veinte, de esos que aun llevan greñas y perilla y que son sin duda los pseudo-románticos, ó románticos-seudos. No, pues á él no le trae la suave armonía del concierto, sino otra armonía que á mí tambien me parece preferible, y es la de los ojos de cierta niña costurera, con su delicado talle y brevísimo pie... En tanto que la inocente madre de la muchacha se estasia y alborozó con la cercenada, introduciéndose el galán en su habitación y aprovecha como diestro los instantes... ¡pobre madre!... Quiera el cielo que no tenga que llorar lo que hoy rie á costa del ridículo ageno!...

La ventana del cuarto que ocupan los novios se abre de par en par y deja ver la respetable cabeza de la esposa, no cubierta con el velo de virgen, sino con un gorro de percal tan blanco como sus cabellos. Sus ojos despiden fuego: su boca, que aunque despoblada de muelas y dientes, ostenta sin embargo dos colmillos de gran dimension, se abre y cierra á compás... por las señas arenga al pueblo; pero sus gritos se pierden entre el estrépito de los cencerros, como voz de autoridad en día de escision popular. Y no es esto lo peor, sino que llueven tronchos y garbanzos sobre ella, obligándola á cerrar la brecha, si bien pronto abren infinitas en los cristales la nutrida metralla de los diablejos.

El patio de mi casa parece ahora un infierno; doña Brígida la vecina del cuarto segundo, se asoma á su ventana y maldice á los que han interrumpido tan inoportunamente la siesta, haciendo despertar á su marido, á tiempo en que habia venido á darle un recado su primo el elegante Ricardo; y ya se vé, como su consorte es tan celoso, le despidió con cajas destempladas diciéndole que aquella no era hora de visitar á nadie. Esto se lo cuenta á voces doña Brígida á Rosita, habitante del entresuelo, y que no se muestra menos incómoda de que su mamá la haya sorprendido recibiendo un billete que le alargaba por la regilla de la escalera cierto jovencito que la siguió en el prado dias pasados y que, inocente de ella, tomó creyendo fuese algun oficio para su papá, aunque la cartita estaba escrita en papel de color de rosa.

A cada instante sube de punto la gresca; todas las ventanas del patio están mas cuajadas de curiosos que balcones de la calle de Toledo en día de ajusticiado; los huéspedes del cuarto principal, dos de los cuales son poetas, improvisan epigramas contra los novios y azuzan á los muchachos que siguen rompiendo los cristales sin misericordia, y alborotando como demonios. La marquesa del Rio, señora metódica y religiosa, se escandaliza de tanto desorden, y recuerda sus tiempos, es decir, los de Carlos IV, en que por menos solia intervenir el santo oficio. Dos vecinitos del cuarto tercero, por supuesto de sexo diferente, se ocupan menos de lo que ocurre

en el patio, que del arreglo de sus asuntos, los cuales ventan muy á su sabor de ventana á ventana; una forzada gallega, que ya mascullea el *Di tanti palpiti* y la canción de la *Dama duende*, despues de haber olvidado la muñeira, toma por fin en piedad la situacion del infeliz matrimonio, que ha ocasionado tanta zambra. Su voz truena primero contra los sediciosos; pero como contra esta gente no hay lógica que valga, siquiera sea gallega ó asturiana, sino que son menester obras, la cocinera se decide por las medidas extraordinarias, y vá ¿y qué hace?... Verter sobre la turba revoltosa el agua del barreño de fregar los platos. ¡Allí es Troya! Los chicos remojados y los que no son chicos tambien, se dan á correr como liebres acosadas por perros, ó por mejor decir, como facciosos perseguidos por liberales, buscando cada cual guarida y abrigo á tan mefítica lluvia.

Pero cuando con esto parecia terminado el complicado drama, ocurren nuevas peripecias, tan lindas como originales. La madre de la costurera, obligada á entrar en su casa para librarse del agua, topa con el jóven que estaba en sabrosa plática con la su amada. Desmáyase ésta, quiere escurrirse el galán; pero la madre que tiene mas fuerzas que él, le saca de una oreja al patio.— Vecinos, esclama, este hombre se ha introducido en mi casa con malos fines; éste hombre queria seducir á mi hija!...

Execracion general!... Al ver al mocito cogido *in fraganti*, se escapan dos gritos agudos de diferentes ventanas del patio. Uno es de doña Brígida que ha reconocido en el amilanado doncel al primo de su marido, al mismo á quien este habia despedido media hora antes de su casa; el otro lamento, mas histérico, mas sentimental, mas dolorido, es de Rosita que en el culpable amante de la costurera ha reconocido igualmente al fementido que le diera poco há la carta que pilló su madre. Cortejo en el piso segundo, amante romántico en el entresuelo, seductor descarado en el patio, don Ricardo es el tipo del hombre ocioso, inhumoral y corrompido. El esposo de doña Brígida, don Rufo, señala á su muger al delincuente que está en medio de sus jueces, es decir en medio de la ofendida madre y de los oficiosos vecinos, y le grita: «Vd. ya no es primo mio... no vuelva vd. á ponerse delante»... Y enseñando á su muger un paquete de cartas, la arrastra en pos de sí con gesto terrible y amenazador, cerrando con estrépito la ventana.— La mamá de Rosita con el billete de color de rosa en la mano, apostrofa al elegante libertino y le envia por añadidura los fragmentos de la inspirada carta: su hija pálida y agitada eleva los ojos al cielo, gozosa y triste al mismo tiempo de verse en una situacion digna de las novelas de Balzac ó de Jorge Sand. Y la desdichada víctima, la joven costurera, al oír la negativa del que creyó su amante á unir su suerte á la suya, lanza su tristísimo ay!... y cruzando las manos sobre el pecho, murmura un *estoy perdida!*... mientras el pérfido Eneas abandona su Dido al furor de una madre implacable. *Tableau final!*...

¡Cuántos de estos dolores de la vida privada, cuántos de estos vicios se ocultan con dorada apariencia de felicidad y virtud!... Las ventanas del patio de cada casa, suelen ser la resolucion del enigma que presentan los balcones de la calle; lo que por fuera parece inocencia suele ser hipocresia por dentro; lo que pasa por devocion es á las veces maldad y perfidia; y los salones exteriores resplandecientes y brillantes, son como las lápidas de los sepulcros, que no por ser de pórfido y de bronce, dejan de ocultar por eso podredumbre y hediondez.—N.

## POESIA.

### EPIGRAMAS.

#### I.

Todos al mirarte dicen  
Que tienes grande nariz,  
Pero si no me equivoco,  
Ella es quien te tiene á tí.



## II.

¿Vés esa niña con tanto rizo,  
Color purpúreo, gran cabellera,  
Pecho turgente y alta cadera?  
Pues mira, Fábilo... todo es postizo.

## III.

Dice cierto poeton  
Que tienes, Laura gentil,  
Dientes de *pura marfil*;  
Y el diantre tiene razon.

## IV.

Diez catalanes, ocho extremeños,  
Nueve andaluces, un alavés,  
Tres riojanos, dos madrileños.....  
Cuéntalos, Fábilo: son treinta y tres.

## LA POBREZA DE LOS POETAS.

Mucho tiempo ha reinado sin contradicción en nuestra España la opinión general de que *poeta y pobre* eran tan adjuntos, que pudieran pasar por sinónimos, si no fuera porque aun cuando todos los poetas son pobres, no todos los pobres son poetas; testigo el asilo de mendicidad de S. Bernardino. Modernamente se ha tratado de preocupacion vulgar esta idea, y los de contrario parecer han intentado desvanecerla acumulando citas de hombres de buen pasar, ricos, y aun opulentos, que han cultivado la poesia.

La cuestion merecia ventilarse algo despacio, y tal vez la tratemos con detencion nosotros, pues que el editor de este periódico ha tenido ya á bien concedernos mas ensanche, segun el lector debe de haber visto en repetidas advertencias, y mira realizado desde el presente número. Averiguado bien á fondo el punto, el resultado es importantísimo, porque se trata nada menos que de decir á la juventud: «Haz versos y tendrás hambre», ó bien por el contrario: «No creas á los que te dicen que siguiendo el camino del Parnaso, has de dar con el hospicio al fin de la jornada.»

Decidir sin datos ni exámen no es de nuestra costumbre, pero interinamente, seanos permitido apuntar nuestra opinion apuntando tambien la prueba.

En España, en la época presente, el que hace versos no come, es decir, no come de ellos. De manera que el ser poeta, si no es un vicio que arruina, como el del juego, tampoco es una ocupacion que enriquece como la del sastre, ó la del fabricante de fósforos. Utrilla con sus tijeras ha hecho un caudal; y Breton de los Herreiros con su pluma no ha podido (yo lo juro) juntar media onza de ahorros para depositarla en la plazuela de las Descalzas. Bardenet con sus *cartones* y *cerillas* achoca buenas onzas; y Zorrilla que ha hecho tantos versos como fósforos el otro, y no menos llenos de fuego, apuesto yo á que se tiene por hombre dichoso el día que al salir á la calle lleva la seguridad de poder tomar en arriendo una silla del Prado, ó adquirir en el café del Principe el dominio útil de una botella de cerveza.

La prueba de que estos no son casos particulares, sino regla general, está en que aquí la poesia no tiene valor alguno. Los sastres y los fosforistas trabajan en materias de consumo; los poetas son artifices de una cosa que no se gasta. Las personas que en España saben leer algo están en razon de 1.ª á 20.ª con respecto á la poblacion; las que saben leer bien, de 1.ª á 50.ª; las que acostumbran á leer (porque hay muchas que no leen aunque saben) de 1.ª á 190; las que gustan de leer versos, de 1.ª á 1700; y por último las que los pagan sin aguardar á que se los presten para leerlos, de 1.ª á 15000. Ahora bien, calculen vds. el valor que tienen los versos en España.

Esta demostracion podria estenderse y llevarse hasta la evidencia. Por ahora solo añadiremos una observacion, y es, que mientras los poetas visiten á los libreros, como

ahora sucede, el valor de la poesia está á la baja. En Paris y otras partes, los editores son los que visitan á los poetas, esto es, á los buenos poetas. Mucho nos falta para llegar á este cambio de visitas.

EL ESTUDIANTE.

RE, LA, MI, DO.... MI, DO, RE, LA.

Tal fué durante dos meses la perpetua cantilena de un tio que Dios me dió, sacristan del pueblo en que nací, y que en mal hora tuvo la maldita ocurrencia de aprender el solfeo. El pobre hombre se propuso un fin muy laudable, ayudar al padre cura en las misas cantadas, entonando con toda la gracia é inteligencia que le fuese posible los kiries, el credo y demas que ocurre en el coro. Comunicó pues al cura su nuevo pensamiento, y el cura no solamente lo aprobó, sino que él mismo se ofreció á enseñarle en los ratos que tuviera de ocio. Ninguno de los dos previeron las dificultades de la empresa: mi tio en materia de oido era sordo como una tapia, pero solo relativamente á la música, que en lo demas el mejor oidor no le igualaba. En cambio tenia una aficion desesperada á entonar gorgoritos. Nada mas frecuente en el mundo. Hombres conozco yo que sudan y se afanan y se atosigan por echarla de poetas, y á no necesitar los dedos para contar las sílabas, se dejarían cortar una mano á trueque de ser lo que á primera vista parecen. Pero dejando digresiones á un lado, digo que mi tio consiguió á fuerza de estudio y vocacion aprender la escala natural, y hacerla y deshacerla con bastante limpieza, en menos de dos meses. El cura se daba á los diablos, pero el sacristan se aferraba de tal manera en seguir adelante, que hubo aquel de acceder á sus repetidas instancias y armarse de paciencia para enseñarle los saltos de segunda, de tercera, de cuarta, &c. Aquí fueron los apuros. Mi tio se iba por esos trigos de Dios, y todos los saltos los hacia iguales. Se parecia á algunos de los que arriba he dicho cuando del heptasilabo se encaraman al endecasílabo, de éste á la copla de arte mayor, ó vice-versa, y tienen siempre la lira en el mismo tono, en bajo fundamental. Donde mas dificultad hallaba nuestro solista era en subir del *re* al *la*, y en bajar del *mi* al *do*. Otros dos meses fueron los que empleó en aprender estos saltos, fastidiando al vecindario desde la mañana á la tarde, y despertando á los chicos desde la noche á la mañana. Y si al cabo hubiera salido con la suya..... pero nada menos que eso: tan adelantado se hallaba el último día como el primero. Comenzó pues á persuadirse de que no habia nacido para músico. ¿Cuándo se convencerán algunos de que no han nacido para otras cosas? Pero todavia estuvo cerca de otro mes entonando su *re, la, mi, do*, aunque no con la frecuencia que antes. Decidióse por fin á abandonar el solfeo con no poca satisfaccion del cura, y contento del vecindario. Pero era estrella de mi pobre tio no salir ya en su vida del terrible *do, mi*, y del inhumano *mi, la*. ¿Saben vds. lo que sucedió? Que la gente del pueblo, en venganza de los malos ratos que le habia dado con su solfeo, comenzó á llamarle desde entonces el tio *relamido*, y con este apodo tendrá que ir á la sepultura. ¡Vaya vd. á solfear á los pueblos! Preferible es cien veces entonar otra solfa en la corte.

M. A. P.

## VARIEDADES.

TEATRO DEL BALON DE CADIZ. Se ha puesto en escena el drama de Victor Hugo, titulado *Maria Tudor*, cuyo éxito ha sido muy parecido al que tuvo en el teatro del Principe, hace dos años.

TEATRO DE SEVILLA. La compania Italiana ha ejecutado la ópera del maestro Donizetti, *PARISINA*, quedando el público sumamente complacido.

TEATRO DE ZARAGOZA. Se ha puesto en escena la comedia en tres actos, *LA SEGUNDA DAMA DUENDE*, y el drama en dos, titulado *EL ABUELO*.

TEATRO DE GRANADA. El apreciable actor don José Va-



lero, que ha formado este año la compañía dramática de aquella capital, continua al frente de la empresa para formar igualmente la del año próximo de 1840 á 1841.

**TEATRO DE LOGROÑO.** El 25 del próximo pasado se ejecutó una función en obsequio del Excmo. Señor Duque de la Victoria. Después de la sinfonia del BARBERO DE SEVILLA, siguió la representación del drama en dos actos tan aplaudido en esta corte, titulado, EL PROTESTANTE. A continuación se bailó un cuarteto con guirnalda de flores en el que á su tiempo apareció en un transparente una inscripción en elogio del invicto Duque, y vivas á la Reina, apareciendo igualmente en su trono el retrato de S. M. con dos niñas bajo el aspecto de la España y la Paz. Se recitaron algunos versos alusivos por los actores de aquella compañía vestidos de militar, imitando unos á los valientes del ejército nacional y otros á los del provinciano. Terminó la función con el sainete: EL TIO CONEJO, METIENDO LA GARA EN BARRO. En la ejecución del drama sobresalieron la señora Valdonado y los señores Argüelles y Baus. El teatro estuvo iluminado; y el Señor Duque de la Victoria asistió á la función, ocupando el palco de la presidencia, acompañado de su Señora, el conde de Belascoín y su estado mayor todos de gran uniforme. Una diputación de la compañía dramática recibió y despidió á SS. EE.

**DRAMA NUEVO.** Se ha leído á los individuos de la sociedad dramática del teatro del Príncipe un drama original de uno de nuestros mejores poetas, titulado DON ALVARO DE LUNA. Tenemos muy buenas noticias de esta composición y se nos ha asegurado que está destinada para beneficio del distinguido artista don José García Luna.

**TEATRO DE LA CRUZ.** Parece que la empresa trata de poner en escena en la noche de la función patriótica dispuesta por el Excmo Ayuntamiento, la aplaudida ópera del maestro Saldoni, titulada IPERMESTRA.

## ESPECTACULOS.

Hoy 3 de octubre.

### TEATRO DE LA CRUZ.

No hay función.

Se está ensayando para ejecutarse muy en breve la ópera en un acto, música del maestro Basili, titulada

IL CARROZZINO AD VENDERE.

### TEATRO DEL PRINCIPE.

A las siete y media de la noche.

Después de una brillante sinfonia se pondrá en escena el melodrama nuevo de grande espectáculo, en cinco actos, titulado

#### EL DELATOR,

6

#### LA BERLINA DEL EMIGRADO.

La sociedad dramática que no perdona medio ni fatiga para presentar cuantas novedades admite la escena, á fin de que en un solo teatro tenga el público todos los géneros alternativamente, no se ha olvidado del conocido con el nombre de melodramático que tantos atractivos reúne á la vez. Con efecto, no puede menos de deleitar esta clase de piezas en que se pinta una acción interesante, llena de acontecimientos extraordinarios, y verosímiles al mismo tiempo; y en la cual se mezcla hábilmente lo sério de las situaciones, con lo cómico de algun personaje perfectamente enlazado en la intriga; y todo esto acompañado de un aparato teatral que realza el espectáculo.

El señor Lombardia se ha encargado del papel de gracioso.

## REPARTIMIENTO.

PERSONAJES.	ACTORES.	PERSONAJES.	ACTORES.
Luisa. . .	Sras. Lama-	Un represen-	
	drid (doña	tante del	
	Teodora.	Pueblo. .	Sres. Ozelay.
Enriqueta. .	Bravo. .	Un carcelero.	Silvestri.
Teresa. . .	Lapueta.	Un subte-	
Pascual. . .	Sres. Luna.	niente. . .	Paris.
Aquiles. . .	Lombia.	Letornens. .	Barja.
El Marqués Lopez (D. Pe-		Un oficial	
de Savigni. dro).		municipal. Spontoni.	
Eugenio Le-	Lumbreras.	Un centinela.	Ramirez.
clere. . .		Un soldado.	Reyes. .
Luceval. . .	Castañon.	Paltoquet. .	Lledó.
Germen. . .	Zafra.	Un aprendiz.	Martinez.
		Un postillon.	Saavedra.

## TEATRO DE LAS TRES MUSAS.

El empresario ha dispuesto para hoy 3 del corriente poner en escena el drama en cuatro actos, original de Victor Hugo, y traducido al castellano, en verso, por don Eugenio de Ochoa, titulado:

HERNANI,

6

### EL HONOR CASTELLANO.

DOÑA BLANCA DE NAVARRA.

DRAMA HISTORICO, ORIGINAL EN DOS ACTOS EN PROSA Y VERSO,

POR

### D. IGNACIO GARCIA ONTIVEROS.

Véndese en la Librería de Boix calle de Carretas, y en la calle del Príncipe, núm. 15. Almacén de Música de Carrafa.

## ADVERTENCIA.

Con el número de hoy se remite á los suscritores de las provincias la litografía de D. Juan Lombardia, y la comedia Monge y Seglar, pertenecientes al mes anterior.

Desde primero del presente octubre, se aumenta el tamaño de este periódico, y se estrena fundición nueva, conteniendo cada número una tercera parte mas de lectura que los publicados hasta ahora. Otra de las ventajas que frece la Empresa desde primero del actual, será la de dar adjuntos dos cuadernos ó folletos compuestos de artículos de variedades, en estilo ameno, festivo y satírico; uno se repartirá con el número quinto, y otro con el último de cada mes. Estos dos cuadernos constan de un pliego cada uno, y se darán sin aumento de precio, pero solamente á las personas que desde primero de octubre se suscribieren por tres meses.

Otra de las ventajas que tiene este periódico, es el Gabinete de lectura, en el cual, presentando el recibo de suscripción, pueden los suscritores leer gratis los mejores papeles que se publican en la Corte y en las provincias. El Gabinete se halla establecido en la calle de Preciados, núm. 19.

EDITOR, DON IGNACIO BOIX.

**PUNTOS DE SUSCRICION** en las provincias.—Alicante: Carratalá. Almería: Santamaría. Barcelona: Sauri. Badajoz: vinda de Carrillo y sobrinos. Barbastro: Latita. Cadiz: Señores Hortal y compañía. Cuenca: Mariana. Coruña: Perez. Córdoba: Manté. Cartagena: Benedicto. Caracas: Librería de Cabrerizo. Ferrol: Taxonera. Granada: Bada y Sanz. Habana: D. José Boix. Lugo: Pujol y Macía. Málaga: Carreras y Ramon. Murcia: Benedicto y Martí. Mahon: Sitges Faner. Oviedo: García Longoria. Pamplona: Erasun. Puerto-Rico: Dalmau. Palma de Mallorca: Guasp. Sevilla: Roselló y señores Hidalgo y Compañía. Santiago: Rey Romero. Santander: Riccio. Salamanca: Blanco. Tortosa: Miró. Tarragona: Sanchez. Valladolid: Pastor. Valencia: Mariana. Zaragoza: Señores Polo y Monge; y en las administraciones de correos del Reino.

MADRID: IMPRENTA DE BOIX.